



Los Salmos

LECTURA BÍBLICA: SALMO 148:1-14

“Alabad a Jehová desde los cielos; Alabadle en las alturas.” v.1

Hace poco escuché que para leer el libro de los salmos se debe empezar por el final, leer los salmos 148, 149 y 150.

Esto es algo un poco extraño, porque al leer el Salmo 1 claramente se muestra el propósito de este libro, pero cuando leemos estos últimos salmos que muestran el sentido de alabanza a Dios en todo momento, cobra sentido también.

El libro de los salmos ha formado parte de mi vida cristiana, desde joven cuando me aconsejaron hacer devocionales diarios con este libro, así tendría unos cinco meses de lectura bíblica.

Luego en mis estudios de postgrado en Biblia aprendí el contenido de muchos de los salmos desde el idioma hebreo, lo que me permitió ver su riqueza gramatical y así entender aún mejor su mensaje.

Son diversos autores que aparecen en este libro, narrando sus experiencias de alabanza y clamor a Dios. Muchas de esas experiencias han de ser similares a alguna en nuestra vida, lo cual nos puede confortar y dar ánimo en medio de las pruebas o bien unirnos a los salmistas en alabanzas a Dios.

De tal manera que el libro de los salmos es esencial en la vida cristiana, tal como lo fue en el pueblo de Israel, tal como lo fue para Jesús al compartir con los caminantes rumbo a Emaús:

“Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos” (Lucas 24:44)

Fabián Andrés Cabezas, Guatemala



La lectura de los salmos puede resumirse en “Alabad a Jehová”